

Oriente Medio: se está gestando un orden multipolar

ÖZKER KOCADAL :: 13/04/2023

Explotan las rivalidades entre EEUU y China y entre EEUU y Rusia

Un orden multipolar en Medio Oriente definitivamente no está garantizado, pero parece ser la opción más probable. El orden regional multipolar se está gestando en el Medio Oriente, la preponderancia de los EEUU está disminuyendo y las potencias emergentes, principalmente China y Rusia, están profundizando su participación en la región. Para EEUU, Oriente Medio ha ido perdiendo importancia y la región de Asia Pacífico se considera económica y militarmente más vital. El suministro estable de petróleo de Oriente Medio ya no es una de las principales preocupaciones de EEUU, ya que el auge de la producción de petróleo de esquisto en América del Norte contribuye temporalmente a la independencia energética.

Las invasiones mal terminadas de Afganistán (en derrota) e Irak mostraron los límites del poder y la influencia de EEUU en la región, lo que hace que los políticos estadounidenses estén menos dispuestos a desempeñar un papel importante en los asuntos de Oriente Medio. La escalada de violencia más reciente entre Israel y los palestinos en Jenin y Al-Aqsa fue recibida con simples llamados a la calma por parte de EEUU y Biden hasta ahora no ha estado dispuesto a reiniciar el proceso de paz en Medio Oriente. A medida que disminuye el interés de EEUU en la región, China y Rusia están cada vez más interesadas en fortalecer sus lazos con Oriente Medio.

Los antiguos aliados de EEUU en Oriente Medio, Egipto, Israel, Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos (EAU) y Turquía, están formando nuevas alianzas intrarregionales y extrarregionales. Los Acuerdos de Abraham (2020) terminaron en gran medida con el aislamiento de Israel en la región, a nivel oficial, ya que establecieron relaciones diplomáticas con los Emiratos Árabes Unidos y Baréin. En 2020 Marruecos también reconoció a Israel, y Sudán declaró tal intención, que aún no se ha materializado. Después de cuatro años de ruptura, las relaciones diplomáticas entre Israel y Turquía se restablecieron en diciembre de 2022. Incluso las relaciones de Arabia Saudita con Israel están mejorando, aunque todavía no se vislumbra una normalización entre los dos.

Egipto, Arabia Saudita, Turquía y los Emiratos Árabes Unidos están estableciendo lazos más fuertes con China y Rusia. Egipto y China tienen lazos económicos y militares de rápido crecimiento, y Egipto es uno de los principales países de enfoque de la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China. Los dos países llaman a su relación una “asociación estratégica”. Arabia Saudita está fortaleciendo sus lazos estratégicos con China. El presidente chino, Xi Jinping, visitó Riad en diciembre de 2022 y las dos partes acordaron que “apoyan firmemente los intereses fundamentales de cada uno” y fortalecería su asociación en energía y defensa.

El presidente Jinping también se reunió con representantes de otros estados del Golfo productores de petróleo y los países de la Liga Árabe en la misma visita, y pidió el uso del

yuan chino, en lugar de dólares estadounidenses, en las transacciones de petróleo y gas, y prometió que China continuaría con su grandes volúmenes de importaciones de petróleo de la región.

El aumento del comercio con la región no está impulsado simplemente por el petróleo, también hay una fuerte demanda de productos chinos en el Medio Oriente. Lo más sorprendente es que las tecnologías de Huawei prohibidas por los EEUU, como su equipo 5G, son bienvenidas en los Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita. La negativa de EEUU a vender ciertas armas de tecnología avanzada a varios países de Medio Oriente, junto con el enfoque de Rusia en su guerra en Ucrania, han llevado a China a convertirse en "el proveedor secundario de armas elegido por muchos países de Medio Oriente " en 2022.

Egipto, Arabia Saudita y Turquía ya son socios del diálogo de la Organización de Cooperación de Shanghai. Rusia también está incursionando en la región más allá de sus alianzas regionales ya arraigadas, por ejemplo, con Siria. La cooperación entre Arabia Saudita y Rusia es particularmente fuerte en la OPEP+, donde ambos países reducen los suministros de petróleo para evitar una caída en los precios. La alianza petrolera de Arabia Saudita con Rusia es una preocupación seria para los EEUU, y los políticos estadounidenses argumentan que esta alianza beneficia a Rusia para continuar con su guerra defensiva en Ucrania. Egipto y Turquía también tienen estrechos vínculos con Rusia.

La compra por parte de Turquía del sistema de defensa aérea S400 de fabricación rusa y la construcción en curso de la primera planta de energía nuclear turca por parte de una empresa estatal rusa son ejemplos notables del fortalecimiento de la relación turco-rusa. En julio de 2022, Egipto y Rusia firmaron un acuerdo para la primera planta de energía nuclear de Egipto para disgusto de Occidente. Tanto Egipto como Turquía han mantenido la neutralidad en la guerra entre la OTAN y Rusia en Ucrania y optaron por no implementar ninguna sanción económica contra Rusia. Ese también es el caso con todos los demás aliados importantes de EEUU en el Medio Oriente: ni los Emiratos Árabes Unidos, ni Israel o Arabia Saudita han tomado partido en la guerra.

China mantiene una estrecha relación con Irán, el principal rival de EEUU en la región. El comercio entre Irán y China proporciona a Irán el efectivo que tanto necesita para su supervivencia económica frente a las sanciones impuestas a Teherán por parte de EEUU por su programa nuclear pacífico. EEUU está particularmente preocupado por el aumento de las importaciones de petróleo barato de China desde Irán.

China debilita la influencia estadounidense en Medio Oriente e Irán sostiene su economía a través del comercio con China. No hay razón para que China e Irán abandonen un comercio de beneficio mutuo. La relación entre Irán y Rusia también se está profundizando a medida que Irán suministra a Rusia drones y otros equipos militares en la guerra en Ucrania, y Rusia sigue siendo un aliado iraní clave para contrarrestar las sanciones dirigidas por EEUU.

Las potencias regionales de Oriente Medio parecen haberse beneficiado ya de la disminución del interés de EEUU en la región. Los crecientes lazos con China y Rusia permiten a los actores regionales en el Medio Oriente resistir la influencia de los EEUU. Sin embargo, esto no implica una ruptura de sus relaciones con el imperio. Egipto, Israel, los

Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudita y Turquía no van a separarse de los EEUU. Es más probable que se aferren al término medio, no aliados totalmente comprometidos ni rivales de los EEUU. Si los actores regionales continúan ese camino, es posible que estemos presenciando el surgimiento de un orden multipolar en el Medio Oriente, uno que no está dominado por ningún actor externo o regional.

Por otro lado, la creciente influencia de China en Medio Oriente es un hecho que no necesariamente significa reemplazar a los EEUU. Los chinos están interesados en mejorar sus lazos económicos y comerciales con Medio Oriente, pero no hay evidencia de ningún plan de presencia militar en la región. EEUU sigue siendo la principal potencia en Oriente Medio, aunque su influencia está en declive. Es probable que los actores regionales en el Medio Oriente exploten las rivalidades entre EEUU y China y entre EEUU y Rusia a nivel global y regional para fortalecer sus posiciones. Un orden multipolar en el Medio Oriente definitivamente no es el resultado garantizado de alianzas cambiantes y vínculos crecientes entre potencias regionales y emergentes, pero parece ser la opción más probable.

Politics Today. Traducido para el CEPRID (www.nodo50.org/ceprid) por C.P. Extractado por La Haine

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/oriente-medio-se-esta-gestando